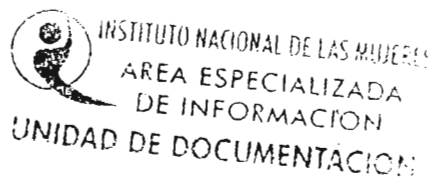


CAPÍTULO 1

¿Escrito en el cuerpo? Género y derechos humanos en la adolescencia

Eleonor Faur



Introducción

Lo primero que nos distingue como hombres o mujeres es nuestra diferencia sexual, una diferencia que –inicialmente– se inscribe en el mapa de nuestros cuerpos. Durante la adolescencia, ésta se presenta con nitidez y genera un territorio de renovadas representaciones. Cuerpos que cambian, cadenas de significados que aparecen en cada relato ocasional, registros cotidianos sobre una transformación ineludible en la subjetividad y en la sociabilidad son algunos de los signos que acompañan a este ciclo en nuestra cultura.

Muchos son los significados que se otorgan al hecho de ser varón o mujer en una sociedad determinada. Más allá de lo físico, se crean definiciones corporales y emocionales, así como prácticas sociales relativas a la sexualidad, la división del trabajo y la distribución de los recursos materiales y simbólicos entre varones y mujeres. Tales distinciones revelan a todas luces una dimensión cultural: el *género*.

La manera como construimos el género, ya sea individual o colectivamente tiene una compleja relación con el